

El significado de Apocalipsis 12 y las 12 estrellas // Palabras Proféticas

¿Cuál es el significado de apocalipsis 12 y las 12 estrellas? y ¿Qué señal profética tiene para nuestros tiempos?

La Restauración de la Iglesia: Un Llamado a la Unidad y al Poder en los Últimos Tiempos

El 23 de septiembre de 2017, se observó una señal cósmica en la constelación de Virgo que ha capturado la atención de muchos estudiosos de la profecía bíblica. Esta señal, que simboliza a la iglesia, se interpretó como una mujer embarazada de Júpiter, anunciando un evento de gran trascendencia espiritual: la restauración de la iglesia original de Cristo.

La Señal en los Cielos: Virgo y la Restauración de la Iglesia

La constelación de Virgo, representada como una mujer embarazada, ha sido interpretada por muchos como un símbolo profético de la iglesia. Según esta interpretación, el embarazo de Júpiter representa el nacimiento de una nueva era de restauración y renovación para la iglesia de Cristo. Esta señal cósmica se considera un anuncio de la restauración de la iglesia en su forma original, tal como fue establecida por Jesús y sus apóstoles.

Esta restauración implica una vuelta a las raíces apostólicas, con la unidad de 12 apóstoles gobernantes, guiados por el Espíritu Santo y unidos por el amor de Dios. Estos apóstoles del fin reunirán a todos los ministros y ministerios como un

solo pueblo santificado y consagrado a Dios, cumpliendo así la oración de Cristo en Juan 17: «Que todos sean uno, como tú, oh Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros». Este llamado a la unidad es central para la restauración de la iglesia en los últimos tiempos.

La Unidad y el Poder de la Iglesia Restaurada

Con la restauración de la iglesia vendrá un poder y una unidad sin precedentes. Los apóstoles del fin unificarán la iglesia, haciéndola invencible frente a las adversidades que caracterizarán los últimos tiempos. Esta unidad permitirá a la iglesia cumplir la última profecía y prepararse para el regreso de Cristo.

Dios le dijo a Abraham en Génesis 17:1, «Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto». Este llamado a la perfección no solo fue para Abraham, sino que resuena hoy para la iglesia restaurada, que debe caminar en santidad y obediencia, reflejando la perfección y el poder de Dios en la tierra.

La Predicación del Evangelio y el Juicio Final

Una vez restaurada, la iglesia tendrá una misión clara: predicar el evangelio del reino en todo el mundo para testimonio a todas las naciones. Según la profecía, este será un tiempo de gran unción, donde los apóstoles, profetas y evangelistas recorrerán el mundo manifestando milagros y prodigios, llamando a la humanidad a abandonar las religiones falsas y entrar en el reino de Dios.

Se describe en Apocalipsis 14:6-7 la visión de un ángel que predica el evangelio eterno a todas las naciones, tribus y lenguas, instando a la humanidad a temer a Dios, darle gloria y adorarlo, porque el tiempo de su juicio ha llegado. Este mensaje de juicio es inseparable del evangelio; la caída de Babilonia y la advertencia de adorar únicamente a Dios, el creador del cielo y la tierra, subrayan la urgencia del

llamado a la verdadera adoración en estos últimos días.

Señales del Fin: Rumores y Violencia

Además de la restauración de la iglesia y la predicación del evangelio, las profecías bíblicas mencionan señales específicas que indicarán la proximidad del fin. Se habla de un rumor que se escuchará en la tierra durante dos años consecutivos, seguido de violencia y dominio entre los líderes. Estos eventos serán señales inconfundibles de que el tiempo del fin está cerca, y que la iglesia debe estar preparada para enfrentar los desafíos que vendrán.

Conclusión

La señal cósmica observada en 2017 en la constelación de Virgo es vista por muchos como un anuncio profético de la restauración de la iglesia de Cristo. Este evento, marcado por la unidad y el poder de una iglesia restaurada y guiada por los apóstoles del fin, será el preludio de la predicación global del evangelio y del juicio final.

En estos tiempos, la iglesia está llamada a recuperar su primer amor, a obedecer el llamado profético de Jeremías 6:16, y a caminar en la unidad y la perfección que Dios requiere. A medida que el fin se acerca, la restauración de la iglesia será clave para cumplir con su misión divina de llevar la luz de Cristo al mundo y preparar a las naciones para su glorioso regreso.